

Conversaciones escuchadas fue una performance de lectura. Enfrentados, de pie, Carlos Stia y Andrea Ostera leyeron una conversación que mantuvieron durante tres semanas via *e-mail*. Junto a ellos, una pequeña mesa brindaba soporte a sendos parlantes portátiles que agregarían sonidos a la lectura: uno de ellos contribuía con alertas de email entrante, el otro, ofrecía una voz sintética que reponía las “respuestas inteligentes” sugeridas por Gmail. Hugo Cava y Leandro Comba oficiaron de asistentes para activar los parlantes en momentos específicos.

La cita fue el 11/12/19, en la Galería Diego Obligado, como evento de cierre de la muestra **Once operaciones combinadas**, y en el marco de 5º Edición de Giro, Circuito de Galerías en Rosario.

Conversaciones escuchadas

Parlante portátil 1: suena alerta de *email*.

Lee Carlos:

Hola Carlos! ¿Una pregunta simple es suficiente para generar tres respuestas posibles?

Abrazo,

Andrea

Parlante portátil 2: Genial! / OK! / Gracias! (en la voz de un traductor de texto a voz).

Parlante portátil 1: suena alerta de *email*.

Lee Andrea:

¡Hola Andrea! Para generar las tres respuestas, se necesita antes más de un intercambio en la correspondencia?

Abrazo!

Carlos

Parlante portátil 2: SI / Si por favor / Sí (en la voz de un traductor de texto a voz).

Parlante portátil 1: suena alerta de *email*.

Lee Carlos:

Antes que nada, hacer una captura de pantalla. Cuando uno insinúa voluntad de respuesta, el Sr. Algo se manda a guardar, se esfuma.

En este caso, sus sugerencias fueron mediocres y reiterativas: SI (en mayúsculas); Si por favor (yo reclamaría tilde en la "i" y una coma luego de la primera palabra); Sí (esta vez, correctamente acentuada).

Va imagen documental del asunto.

Te saludo,

Andrea

Parlante portátil 2: OK. / LISTO! / JAJAJA. (en la voz de un traductor de texto a voz).

Parlante portátil 1: suena alerta de *email*.

Lee Carlos:

Tenés algo que hacer el 11/12, tipo 18 h? Tengo una propuesta.

Te abrazo,

Andrea

Parlante portátil 2: Sí / Sí, puedo. / Claro! (en la voz de un traductor de texto a voz).

Parlante portátil 1: suena alerta de *email*.

Lee Andrea:

En principio, estoy disponible el 11!

Parlante portátil 2: Genial! /OK! / BIEN! (en la voz de un traductor de texto a voz).

Parlante portátil 1: suena alerta de *email*.

Lee Carlos:

Genial! OK! BIEN!

Parlante portátil 2: Genial! / OK! / GRACIAS! (en la voz de un traductor de texto a voz).

Parlante portátil 1: suena alerta de *email*.

Lee Carlos:

Sr algoritmo, ¿usted sabe amar?

Parlante portátil 2: Qué cosa? / SI / Ni idea (en la voz de un traductor de texto a voz).

Parlante portátil 1: suena alerta de *email*.

Lee Andrea:

Amar, SR.

Parlante portátil 1: suena alerta de *email*.

Lee Carlos:

Se quedó sin palabras, el que te Jedi.

Parlante portátil 2: En serio? / JAJAJA / JAJAJAJA (en la voz de un traductor de texto a voz).

Parlante portátil 1: suena alerta de *email*.

Lee Carlos:

Me acuerdo de Blade Runner. Los replicantes se enamoran. Me pregunto si un algoritmo es capaz de entender algo del amor.

Abrazo.

Andrea

Parlante portátil 2: GRACIAS! / Muy bueno! / Genial (en la voz de un traductor de texto a voz)

Parlante portátil 1: suena alerta de *email*.

Lee Andrea:

Blade Runner! Noviembre de 2019 y los Nexus 6 con una vida de 4 años. Sentir puede ser peligroso. Lo desconocido asusta, al menos. Y si el bicho este aprende de lo que podamos decirle o decirnos? Qué tendríamos para decir sobre el amor?

Parlante portátil 1: suena alerta de *email*.

Lee Carlos:

Querido Carlos, sabemos que este ser nos está mirando, o leyendo, o escuchando. Me gusta pensar que tal vez no nos entiende. No supo qué decir a tu mensaje anterior.

Silencio. Cri cri. Cri cri. ¿Dirá algo ahora?

Ey, vos, robot contestador! Animate! Quiero imaginarte, ser sin cuerpo. ¿Te parece que es posible la pasión cuando no hay piel?

Abrazo, Carlos.

Abrazo, robot.

Andrea

Parlante portátil 2: OK! / Totalmente de acuerdo! / Genial! (en la voz de un traductor de texto a voz).

Parlante portátil 1: suena alerta de *email*.

Lee Andrea:

Andrea querida, reapareció nuestro amigo, aunque no estoy tan seguro de qué nos quiso decir. Que va a seguir opinando cuando se le ocurra? ¿O que, el muy osado, piensa nomás hablarnos del amor?

No sé por qué (o sí) pero pensé en un poema de Silvina Ocampo que no me acuerdo de memoria. Habla del amor y empieza diciendo que ella quisiera ser almohada para convertirse en la guardiana de los sueños y secretos (de su ser amado), tiempo completo, incondicional. También dice que quisiera poder ser a veces lo que es, nada.... Imaginé que si este Sr. tuviese algo para decirnos sería algo así.

¿Acaso tendría sentido su existencia sin nosotros?

Saludos,

Carlos

Pd: busco el poema y te lo mando.

Parlante portátil 2: GRACIAS!/ Totalmente de acuerdo!/ Que piensas? (en la voz de un traductor de texto a voz).

Parlante portátil 1: suena alerta de *email*.

Lee Carlos:

Querido amigo:

¿Qué hace un algoritmo frente a la poesía? Probablemente pueda establecer conexiones entre las palabras. Pero, ¿qué pasa con la música, con la sonoridad de esos versos?

¿Cuánto del todo puede considerar este robot?

Espero el poema de Silvina y pienso en tu pregunta. Definitivamente, este robot tiene sentido en tanto nos mira. Es un voyeur que a veces se exhibe. Un asistente más o menos eficiente, a la espera de que alguien decida aceptar sus propuestas. Un servidor discreto, con pocas luces. Un burócrata.

¿Lo usaste alguna vez? ¿Sentiste que estas frases te solucionaban la respuesta? ¿Alguna vez te sacó la palabra de la boca?

Te abrazo!

Andrea

pd1: Hablamos de algoritmo, de aplicación, de robots, como si fueran los mismo. Me imagino el malhumor que esto le daría a cualquiera que entienda algo de Inteligencia Artificial, machine learning, y cosas por el estilo. No me preocupo, me gustan las conversaciones entre gente no especializada.

pd2: Termino diciendo "te quiero". Se animará a un "yo también"?

Parlante portátil 2: GRACIAS! / Qué opinás? / QUE TE PARECE? (en la voz de un traductor de texto a voz).

Parlante portátil 1: suena alerta de *email*.

Lee Andrea:

Andrea, acá te mando lo prometido:

Amor, Silvina Ocampo (1972)

Quisiera ser tu predilecta almohada
donde de noche apoyas tus orejas
para ser tu secreto y ser las rejas
de tu sueño: dormida o desvelada

ser tu puerta, tu luz cuando te alejas,
alguien que no trató de ser amada.
Huir de la ansiedad que está en mis quejas,
poder a veces ser lo que soy, nada,

no tener nunca miedo de perderte
con variación y honda infidelidad,
jamás llegar por nada a concederte

la tediosa y vulgar fidelidad
de los abandonados que prefieren
morir por no sufrir, y que no mueren.

Besos,
Carlos

Pd: Él no se animó pero yo no tengo problema en decirte: "también te quiero!".

Parlante portátil 1: suena alerta de *email*.

Lee Carlos:

Querido mío:

Es un poema de amor, control e insatisfacción. Un poema terrible. Alguien quiere ser otra cosa de lo que es. Demoré un poco en contestarte. No me es sencillo leer poesía. No sé si lo que me turba es el género literario o el contenido emotivo. En todo caso, otra vez quedó en silencio nuestro amigo. No ofreció sus tres sugerencias, ni dos, ni una. Nada. ¿Será que los algoritmos no entienden el amor, o no les interesa la poesía? Me quedo pensando...

Hago una pausa y decido nueva búsqueda: algoritmo y poesía. Más de 6 millones de resultados. Me detengo apenas en los primeros.

Copio: "Shakespeare no es el autor de 'Enrique VIII'. No el único. Un nuevo sistema de inteligencia artificial acaba de concluir algo que lingüistas y literatos llevaban décadas sospechando: ciertas escenas de esta obra fueron escritas por su colaborador John Fletcher. (...) Estos algoritmos de aprendizaje automático han sido entrenados para diferenciar al milímetro los patrones que cada autor tiene al expresarse". En este caso, no es un algoritmo poeta, sino un algoritmo detective o un algoritmo forense, por no decir un flor de botón.

Además,

Me entero de que existe el Poeta Ilusionado Automático Español, un programa experto en escribir versos dodecasílabos al modo de Miguel Hernández. Y que una tal Sarah Harmon creó un algoritmo para usar lenguaje figurado: ¡*Figures8* inventa metáforas!

Descubro la existencia de Google Poetics. El sistema te pide una selfie y una palabra. Y a partir de allí, un algoritmo entrenado con 20 millones de palabras genera frases originales emulando el estilo de la literatura del siglo XIX. Alguien subió su foto y la palabra "tecnología", y el programa/poeta dijo: "La tecnología de quienes dibujaron nuestras vidas, fue la primera luna sobre las olas". ¡Nada mal! Me tiento, busco la página. Ya no existe. Había sido presentada en 2012.

Es esto solo una pequeñísima muestra. Más de 6 millones de entradas para "algoritmo y poesía", más de 13 millones para "algoritmo y literatura", más de 21 millones de entradas para "algoritmo y arte". Eso, solo en castellano. En inglés, la búsqueda de "algorithm and art" arroja 194 millones de resultados.

En fin...Me siento un poco abrumada.

Es jueves, de tardecita. Ya estás listo para ese evento? Que esta noche no falten los encuentros, la risa, y las burbujas.

Te abrazo fuerte,

Andrea

Parlante portátil 1: suena alerta de *email*.

Lee Carlos:

Querido, quiero contarte un pequeño acontecimiento. Desde hace varios días, Daniel García está subiendo fotos a un álbum amoroso, titulado *Gilda Di Crosta (1966-2019)*. Por algún motivo, en mi muro, FB reemplaza a "Gilda di Crosta" por "Gremio de Corteza". Y a mí me parece hermoso y conmovedor el nuevo nombre. Tal vez sea la alusión a lo colectivo; tal vez, la alusión al mundo vegetal. Le escribo a Dani, y le cuento esto que pasa en mi Fb. Dice: "es muy poético". Pienso: poesía automática. Hasta la tecnología se vuelve material sensible cuando hablamos de Gilda.

.....

Qué tal tu finde? Yo tuve un sábado con Calamaro, y un domingo en el campo. Te mando una foto de mis tomates negros. Ojalá sean tan sabrosos como bellos. Cómo te ves compartiendo un gazpacho oscuro?

Te abrazo,

Seguimos,

a.

Parlante portátil 2: Me encanta/ Gracias/ Precioso! (en la voz de un traductor de texto a voz).

Parlante portátil 1: suena alerta de *email*.

Lee Andrea:

Muy hermoso lo que contás! En los muy pocos textos que escribí (pienso en los cursos que hice en la Musto), aparece una idea recurrente: el convencimiento de que todos estamos atravesados por los mismos miedos, las mismas incertezas; esas que muchas veces nos dan la sensación de estar pisando en falso. Se me ocurre que la única manera de poder transitar todo esto y andar más livianamente es desde lo colectivo, pararse en la otredad y crear lazos afectivos desde ahí.

"Gremio de corteza" me llevó a pensar nuevamente en esto: formar un colectivo de "piel" y acompañarnos. Muy hermoso y hasta alentador, te diría.

Mi finde? Muy intenso. Un gran subibaja emocional. Claro que hubo muchas risas y burbujas, quizás demasiadas. Visité galerías, me invitaron al recital de Keane (una banda británica de la que solo me sé dos temas) en el nuevo Arena de Movistar, al lado de la cancha de Atlanta (rogaba que no me viera Violeta de UV, construyeron esta mole justo enfrente de la galería, en lo que hasta ahora era un barrio muy tranquilo). Me reencontré con varios amigos nuevos, me hice de nuevos conocidos y dormí muy poco. Por momentos me pareció estar en Bariloche 89. Suena raro, no? Cuanto menos intenso, como dije al ppio. (acá iría un emoji con la sonrisa mordida).
Con un gazpacho (qué rico) te cuento el resto! O no ;))))

Ah por cierto! El algoritmo dijo: Me encanta! GRACIAS! Precioso! Hay que decir que estuvo muy acertado.

Abrazo,

Carlos

Parlante portátil 1: suena alerta de *email*.

Lee Carlos:

Carlos, tu escritura deja mudo a nuestro amigo. En los últimos tres mensajes, no aportó nada. Me pregunto el porqué de esta negación. ¿Será que vos lo dejás sin palabras? ¿O será que ya entendió que no importa lo que él sugiera, de todos modos lo voy a ignorar, y me voy a tomar el tiempo de escribirte, con las dos manos, con el teclado, pensando, sintiendo la experiencia completa de una conversación real?

Yo creo que este algoritmo está despechado.

Te abrazo,

a.

Parlante portátil 2: JAJAJA / OK. / JAJAJAJA (en la voz de un traductor de texto a voz).

Parlante portátil 1: suena alerta de *email*.

Lee Andrea:

JAJAJA. La primera vez que uso una de sus respuestas, pero no pude ignorar su risa frente a tu "despechado". Creo que enmudece solo conmigo. En cambio, es muy raro que no tenga una respuesta para vos. Es clara su preferencia. Las pocas veces que "eligió" callarse, sospecho, fue porque que se "sintió" abrumado o simplemente no supo qué decir. Por ejemplo, cuando le preguntamos si se animaba a hablar sobre el amor. Y en ese punto creo que lo entiendo perfectamente y hasta se ganó mi respeto.

Él, un conjunto de operaciones secuenciales, ser más que vivido (imaginate que su linaje se remonta a la época de los babilonios), ahora computarizable, siempre considerado ciego y sin voluntad, no ha llevado una vida sencilla después de todo. En un artículo del diario El PAIS leí que las únicas tareas no "algoritmizables", por el momento, son las relacionadas con la creatividad y las emociones humanas. Sería nuestra ventaja, dicen. Después de tu búsqueda en internet y frente a los millones de resultados, me quedo con el "por ahora".

Interrumpí el mail un momento para leer un texto que me acaba de mandar Juan Manuel (otro amigo; este, de carne y huesos) sobre Blade Runner. ¡qué coincidencia! Lo escribió

un tal Marcelo Figueras para "El cohete a la luna", con motivo de celebrarse 37 años del estreno de la peli. La nota se titula ¿Qué nos hace humanxs? Dice muchas cosas interesantes y hasta arriesga algunas hipótesis sobre qué nos definiría como tales. Podríamos hablarlo luego, si te interesa. Me quedo con algo que el autor rescata sobre uno de los tantos temas planteados en esta peli multicapas: Los problemas de vivir en un mundo donde se torna casi imposible diferenciar lo verdadero de lo falso.

Un abrazo grande,
Carlos

PS1 Te envió el link del artículo.

PS2 Perdón por la extensión del mail.

Parlante portátil 1: suena alerta de *email*.

Lee Carlos:

Carlos querido, la nota sobre Blade Runner es buenísima. Ahí me enteré de que la historia transcurre en noviembre de 2019. Cuando la vimos, a principios de los 80, eso era un futuro lejano. ¡Qué impresión me da cuando los hitos del futuro se transforman en presente, e inmediatamente, en pasado! ¿Sabías que hay 7 versiones distintas de esa peli? Están las que satisfacen al productor, la que pensó el director, las que necesitó el público, la que boicoteó el actor. Varias copias sin original. Otra forma del simulacro.

Esto lo supe cuando googlé "Blade runner". Varias veces me jacté de lo bien educadito que está mi buscador. Inmediatamente me lleva adonde quiero. Es como si me leyera el pensamiento. Olvido un autor, pongo dos palabras y ya sabe de quién estoy hablando. Me conoce y me ayuda sin demora. Aprendí cómo preguntarle, y él sabe responderme al instante.

Una pequeña historia simpática: Una vez tuve un encuentro con un señor que se mostraba interesado en mi obra y me pidió una tarjeta personal. No tengo tarjetas

personales. Le dije: googleame que mi nombre sale enseguida. Eso creía yo. Me equivocaba. Su IP no me conocía. De esto me enteré tarde, una vez trabajando en una computadora ajena. ¡Horror!, el buscador no tenía idea de mi existencia! Qué decepción...

En todo caso, una sombra avanza en este momento. ¿Soy yo la que eduqué a mi buscador? ¿O es el buscador el que me está educando? Me dice lo que quiero. Pero...¿no sería mejor que me sorprendiera con lo inesperado?

Otra cosa: pareciera que las smart replies se han desactivado para tus mails.

Una pena.

Te abrazo,

Andrea

Parlante portátil 2: QUE TE PARECE / GRACIAS / JAJAJA (en la voz de un traductor de texto a voz).

Parlante portátil 1: suena alerta de *email*.

Lee Andrea:

Querida Andrea, cuánta info! Estamos rodeados! No tengo idea de cuál de todas esas versiones vi yo. Sí me acordaba que ese futuro era noviembre de 2019. Cuando la nombraste por primera vez...

(Uff que miedito! Tengo activada la función Redacción Inteligente del Gmail. Se supone - textual del menú Configuración- que: "las sugerencias de escritura predictiva aparecen a medida que redactas un correo". En este caso solo escribí la "p" y sugirió de una: 'primera vez'; preocupante, mínimo y muy eficaz, por cierto. Lo ignoro para no despertar mi paranoia).

Te decía que cuando en uno de tus mails trajiste el recuerdo de Blade Runner, lo primero en que pensé fue en la fecha, coincidente con la del mail, y en los 4 años de vida de los

robots, más o menos el mismo tiempo en que Google incorporó estos algoritmos al Gmail. Nada, eso, una ñoñez. En nuestro encuentro de hoy nos reconocimos como ñoños y, además, románticos. Bueno, es lo que hay!

Estuve releendo este intercambio de correos desde el ppio. ¿Sabés qué me gustó? Precisamente, cómo desde los primeros mails (pienso en las pruebas de un micrófono antes del show) fuimos derivando en un intercambio mucho más personal. Y me pregunto, ¿qué sería de los algoritmos sin las personas? No ya solamente pensando en nosotros que los alimentamos ni en aquellos que señalan las anomalías, sino también de los que están detrás, probando distintos outputs para una misma entrada. Los algoritmos no son ni seres autónomos (aunque a veces operen así) ni cajas negras. Siempre hay alguien atrás, quizás más ñoño o más romántico que nosotros. Quizás con instrucciones muy precisas de un empleador sin escrúpulos.

Quedé en paranoia modo 1. Por ahora controlable ;)

Un beso,
Carlos

PD: voy a googlear STIA a ver qué sale!

Parlante portátil 2: JAJAJA/ Genial!/ JAJAJAJA (en la voz de un traductor de texto a voz).

Parlante portátil 1: suena alerta de *email*.

Lee Andrea:

Puse mi apellido en el buscador. Y, efectivamente, aparece STIA..... pero el Sindicato de Trabajadores de la Industria de la Alimentación. Debe ser un gremio importante. Copó las entradas de las dos primeras páginas. Y también las sugerencias de las Búsquedas relacionadas:

stia paritarias 2019
stia escala salarial 2019
stia paritarias 2019 ultimas noticias
stia cordoba

Muy a lo lejos aparece esta otra que me pareció no sé si más cercana pero al menos más divertida:

Mapa de Stia - Hoteles y atracciones en el mapa de Stia ...

Aclaro que no es ningún perfil mío de algún sitio de encuentro online. Refiere a una ciudad de Italia cerca de Florencia.

Te dije que necesito vacaciones?

Un beso.

Carlos

Parlante portátil 2: Ok/Gracias/Genial (en la voz de un traductor de texto a voz).

Parlante portátil 1: suena alerta de E.mail

Lee Carlos:

Bueno, bueno, bueno, finalmente reapareció el amigo. Me dio una especie de alegría. Si no está, creo que hay algo fuera de lugar y empiezo a sospechar cosas terribles, ¡ja!

Retomo una idea de un mail previo. Decías: algoritmo como conjunto de operaciones secuenciales. Correcta definición, sin dudas. Pero creo que se queda corta en los tiempos que corren. Siento como si los algoritmos hubieran evolucionado hacia algo más poderoso, más complejo, más monstruoso, tal vez. Decías: "ciego". Pienso: imposible. Tengo uno en casa que me recomienda pelis en netflix. No es muy brillante, hay que reconocerlo. Pero se esmera. Hace un par de días leí un informe que develaba los códigos secretos de netflix. Te paso el link.

Decías "ciego" y pienso en "sordo", y eso me remite inmediatamente a spotify. ¡Cuántos encuentros formidables le debo a ese asistente! ¡Cuántas nuevas voces en mi vida a partir de un algoritmo! Todo bien por ahí.

Pero hay algo que me inquieta profundamente y tiene que ver con la especialización de estas criaturas. Hace algunos meses todos hablábamos del algoritmo del timeline de FB. ¿Te acordás? Y está el que te ayuda a encontrar match en tinder, y los que deciden si tu perfil es adecuado para tal o cual empleo, y el que puede predecir tu riesgo de muerte, o el que decide quién es un criminal. Y ni hablemos de los algoritmos diagnosticando problemas médicos... Ay! Qué miedo!

Decías antes: "siempre hay alguien detrás de un algoritmo". Eso es así. Pero ... ¿seguirá siendo así? ¿Escuchaste hablar del deep learning?

Te abrazo. Me voy a la Musto. Hoy, fiesta de fin de año. Amo el mundo de los átomos.

Andrea

Parlante portátil 1: suena alerta de *email*.

Lee Andrea:

Hola Andrea!

No sabía lo del filtrado de los códigos de Netflix, muy bueno! Igual, tengo que decirte que soy muy dócil frente a este algoritmo. Debo ser uno de los pocos que aceptó una de sus sugerencias y vio completa "Ertugrul, la Resurrección", una serie turca (bah eso creí) sobre el surgimiento del imperio otomano. Terminó siendo una novela de más de 100 capítulos por cada una de las 5 temporadas. Mejor no agreguemos más al respecto....

Nada, honestamente tengo una imagen casi de admiración por los algoritmos. Pienso en las tablas de arcilla babilónicas. Sabías que en esa época enunciaron el teorema de Pitágoras 1000 años antes que el mismo Pitágoras? No es hermoso? Usaban el sistema numérico sexagesimal pero no conocían el cero.

Justo el cero! Pienso en el cero y en el sistema binario de codificación de la información de las computadoras.

No conozco mucho de "Deep Learning". Pero lo experimento (o él experimenta conmigo) casi a diario en la voz de Siri. Estos algoritmos usan sus respuestas como nuevas entradas para generar otras posibilidades. Una forma de aprender de modo auto-consistente. Los imagino como un conjunto de iteraciones, un bucle infinito. No sé si es correcta esta representación pero no puedo dejar de pensar en una recurrencia sin fin. Obviamente, requieren de dispositivos cada vez más rápidos y más costosos. ¿Hasta cuándo? Hay muchos que ya hablan de la muerte de la era digital. Hay un límite físico en el tamaño mínimo que podría tener un chip, por ejemplo. Por debajo de ese límite empiezan a aparecer fenómenos complejos que son del dominio de la mecánica cuántica y que jugarían en contra de la optimización que se pretende.

Y acá engancho con un nuevo cambio de paradigma: la computación cuántica, pasar del bit al qubit como unidad de información: no solo podemos tener los valores 0 ó 1 como antes, sino que ahora podemos tener una combinación de los dos estados, de manera análoga al gato de Schrodinger que puede estar vivo y muerto a la vez si no abrimos la caja. Esto habilita la posibilidad de realizar operaciones de cálculo inimaginables. Falta mucho aún pero que se viene, se viene.

No quiero abrumarte con tanta info que tampoco conozco en profundidad, ni hacerlo tan largo. Igual, conociendo tu curiosidad, te la dejo picando ;)

Beso grande,

Carlos

Parlante portátil 1: suena alerta de *email*.

Lee Carlos:

Carlos! Me la dejaste picando. Y cómo! Más bien estoy rebotando por las paredes...

Abro el buscador. Leo una noticia: Google informa que ha llegado a establecer la supremacía cuántica, esto es la posibilidad de resolver un problema que la supercomputadora más potente que existe en el mundo (la Summit de IBM) no ha logrado resolver en un tiempo razonable. Leo por allí: 200 segundos vs 20.000 años. Ay! Me cuesta imaginarlo. Mientras agrego búsquedas que me ayuden a entender esta novedad, entra un mensaje a la pestaña notificaciones: Es del New York Times, el suplemento bits, al que estoy suscripta, pero nunca llego a leer. La nota del día se titula: ¿Qué es la computación cuántica? ¿Podés creer?! ¡Qué impresión!! Avanzo un poco, veo que es una herramienta fundamental para resolver problemas criptográficos, entre tantas otras cosas.

Mejor me cambio y me voy a Estudio G, inaugura el turco. Nombre de la muestra: ¡Diálogos encriptados! ay ay ay!!! Cuando ocurren estas coincidencias, no puedo dejar de pensar que tienen un significado profundo, que hay un enigma para resolver. Pero allí me quedo, a veces con malestar. ¿Qué pasaría si entendiéramos los misterios del mundo? Anoche lo escuché al turco haciendo una defensa de la tecnología analógica. Decía que el requerimiento de velocidad es una condición del capitalismo, o algo así. Mayor velocidad, mayor acumulación. En ese sentido, pienso, lo analógico podría pensarse como una forma de resistencia política. Estoy anonadada por el descubrimiento de la computación cuántica y se lo menciono a Roberto. Se entusiasma, se alborota, gesticula, como queriendo ponerle el cuerpo a un concepto que nos excede. Dice lo que vos dijiste: ¡un cambio de paradigma!

En la conversación está Darío Homs, que aprovecha para preguntarme por nuestra charla del miércoles. Tiene curiosidad, y desconfianza, creo. Le cuento que leeremos un intercambio de emails. Se ilusiona, y pregunta: ¿mails escritos con teclado, en una computadora? Sí, le digo. Qué maravilla!, responde. Y agrega: ya nadie usa e-mails. Y creo que tiene razón. Aquí estamos, con una práctica vintage.

Ahora pienso en el tiempo. Pienso en las fracciones de segundo (a esas las conozco bien) y en los años luz (a esos no los puedo imaginar) ¿Cómo se llega a un límite? Pienso en la duración de este intercambio, 20 días de conexión epistolar. Pienso en la duración de esta lectura: Según cálculos recientes, hasta antes de este mail estábamos

acercándonos a los 25 minutos. ¿Cuánto tiempo más puede esta gente seguir prestando atención? Pienso que ahora escribo, y ahora, vos le ponés voz a mi escritura. Dos tiempos acoplados, antes y ahora. Me quedo con esa idea.

Es domingo, me voy al cumple de Porota, a un club en Villa, a orillas del Paraná.

Te abrazo,

a.

Parlante portátil 1: suena alerta de *email*.

Lee Andrea:

Andrea querida, no me había puesto a pensar esta acción como una práctica vintage o en lo que Roberto dijo sobre lo analógico como forma de resistencia política. Muy interesantes ambas miradas y más aún en el contexto de estas noticias sobre la supremacía cuántica, algoritmos cada vez más sofisticados, de cálculos ultra veloces e inútiles (esto me entusiasmaría más si fuese honesto) y los grandes grupos de poder tirándose dardos en el medio de una carrera en donde lo único que importa es llegar primero.

El historial de este logro de Google con el Sycamore de 53 qubits podría tranquilamente tratarse del comienzo de una novela o una comedia de Carlos Paz llevada a Silicon Valley. Podríamos arrancar con la filtración del artículo en una página de la NASA, que luego el mismo Google “rastreó” y “encontró” rápidamente aunque no tanto porque, ¡oh casualidad!, el Financial Times logró publicarlo antes que de lo bajasen de la “nube”. IBM (en rol antagónico) abre una puerta, vociferando que Google exagera, que no se puede hablar de supremacía cuántica si no, apenas, de “ventaja cuántica”. Que su computadora superstar no tardaría 10.000 años repetir el mismo cálculo, sino apenas 2 días y medio. Mientras tanto, Google elige callarse primero para publicar, ahora sí, el artículo completo nada más ni nada menos que en la revista Nature, una de las vidrieras más importantes de la ciencia. Repercusiones? Muchas. Alguien dijo que este anuncio es comparable con el vuelo del primer avión de los hermanos Wright en la primera década del siglo XX. Y la historia sigue, pero la idea de ficción sobrevuela la trama. ¿Esto es realmente así, cómo

nos lo cuentan? Yo creo que solo nos informan de apenas algo y que lo más importante está bien guardado bajo siete llaves.

Vuelvo a leer el Nature y me queda zumbando en la cabeza la arquitectura del procesador cuántico. Una grilla de unos 3x3cm formada de anillitos superconductores y metida dentro de un gran freezer a 272,98 grados bajo cero (20 mili Kelvin). Esos anillitos, acomodados en 9 filas y 6 columnas, se comportan como si fuesen átomos reales. Esto es lo que más me perturba: Esta compu funciona con átomos artificiales. Nada más ni nada menos que ladrillos con los que se construye la materia.

Y en el medio, todos nosotros más Newtonianos que cuánticos. Una manzana cae del árbol y podemos contar su historia mirándola. No nos pasa que en ese mismo acto vemos la manzana en el árbol y en el aire, y la manzana en el piso, y esa manzana mordida, y pudriéndose en el árbol y en el piso. La manzana cuántica no estaría cayendo solamente sino que sería ella y todas sus posibles historias coexistiendo en simultáneo. Y nosotros tan clásicos! Lamentablemente no podemos imaginar lo inimaginable.

Todas las historias y todos los tiempos mezclados. Te leo y reconozco muchos tiempos: el que te llevó pensar el texto, el transcurrido en tipear todos esos caracteres, el o los tiempos del relato, el que me llevó a mí leerlo, el tiempo en que tardé en contestarte (ya sabés, tuve se problemita con la nena de la familia). Aparecen el pasado, el presente y el futuro. Einstein te preguntaría qué pasado o qué futuro. Yo estoy en algo más básico aún (lo mío es de un descaro fenomenal) y me pregunto directamente sobre ¿Qué es el tiempo? ¿Podemos definirlo sin ambigüedad? Cada vez estoy más cerca de convencerme de que en realidad no existe.

Que no se trata más que de otro invento nuestro.

Beso grande,
Carlos

Parlante portátil 1: suena alerta de *email*.

Lee Carlos:

Amigo querido,

Por un instante deseo que nuestra lectura estuviera pactada para un futuro no demasiado cercano. Abriste cien puertas. Y no quiero cerrarlas. Me guardo en la libretita de anotaciones la grilla de 9 x 6, el frío intenso de las 20 mili kelvin, la diferencia entre ventaja y supremacía, la historia de la ciencia como un relato ficcional, un manojo con siete llaves, una manzana y todas las manzanas posibles y las no posibles, el tiempo inexistente y nosotros que no dejamos de inventar.

Ahora me preocupan los invitados. Más de uno habrá mirado el reloj (o el celular) un par de veces.

Mejor, lo dejamos aquí. ¿Te parece?

Te abrazo fuerte,

a.

Parlante portátil 2: OK. / QUE TE PARECE? / Totalmente de acuerdo. (en la voz de un traductor de texto a voz).

Parlante portátil 1: suena alerta de E.mail

Lee Andrea:

Totalmente de acuerdo.

Parlante portátil 2: Totalmente de acuerdo / ok/ estoy de acuerdo.
(en la voz de un traductor de texto a voz).